

UNA POLÍTICA EDUCATIVA SE CONSTRUYE, NO SE DECLAMA

(ante la demagogia del gobierno de la CABA y de JxC)

Por ROBERTO FOLLARI

En diversas ocasiones Rodríguez. Larreta, jefe de gobierno de la capital del país, se ha expuesto ante las cámaras de televisión para anunciar decisiones supuestamente preocupadas por niños y jóvenes. Repetidamente muestra que su cálculo electoral parece anular al interés genuino por lo educativo.

La decisión de presencialidad a cualquier precio sostenida cuando la pandemia, tiene sus problemas. Por supuesto que todos apostamos a educación en las aulas: pero no todos creemos que pudieran sostenerse cuando las condiciones sanitarias todavía eran peligrosas. Esto es lo que decían los especialistas en salud, y que nada importaba a Larreta con tal de hacer demagogia electoral.

Quienes estamos ligados a la educación, en tanto prácticos o estudiosos de la misma, sabemos que el jefe de Gobierno nunca se interesó por la educación. Bajó el presupuesto educativo en la ciudad de manera rotunda –más aún que Macri en su momento-, y quitó a los estudiantes la posibilidad de acceso a computadoras que tenían anteriormente. ¿Cuál interés sino el electoral, podía hacer que de golpe se rasgara las vestiduras por la educación presencial?

Es un gobierno de la ciudad que acompañó al de Juntos por el Cambio que se fue en 2019, y que pidió 100.000 millones de dólares de deuda externa, mientras se achicaba el presupuesto educativo nacional. La gestión que despreció a la educación pública hablando de “los que caen en ella”, en la que se decía que los de abajo no llegan a la universidad, o que llamaba a personas cualesquiera a que reemplazaran a maestros que estaban en ejercicio del derecho constitucional de huelga.

El interés por la educación se muestra en una trayectoria, no se improvisa en tres apariciones televisivas. No consiste en pretender decirles a las universidades autónomas qué es lo que tienen que hacer, como hemos visto sorprendidos en varias ocasiones. La autoridad moral e intelectual se conquista pacientemente, no se gana con golpes mediáticos.

En la CABA -lo mismo que ahora en Mendoza- se requiere conciliar la vuelta a las aulas con el pleno cuidado de las condiciones de salud de estudiantes y docentes. Lo mismo que mejorar los salarios docentes, así como asegurar el pleno funcionamiento de las instalaciones y el equipamiento, más la seguridad de que haya sitio para todos los postulantes (lo que Larreta no ha garantizado). Se requiere la responsabilidad de priorizar la gestión, por sobre el interés electoral que pone a la educación como aviso publicitario.